

cluye evidentemente que ni el cielo de la América es avaro, ni su clima contrario á la generacion de los animales; que ni la materia se ha escaseado, ni la naturaleza se ha valido de una escala distinta de tamaño; que es un error, ó por mejor decir, un conjunto de errores, cuanto el conde de Buffon y Paw dicen que la pequeñez, irregularidad y defectos de los cuadrúpedos americanos, y aun cuando fuese cierto, nada los favoreceria para demostrar la malignidad del clima de la América; mas ahora véamos si hacen menor agravio al Nuevo-Mundo en lo que dicen sobre la pretendida degradacion en los cuadrúpedos trasladados de *Europa*.

§ II.

SOBRE LOS ANIMALES EUROPEOS TRASLADADOS Á LA AMÉRICA.

“Todos los animales trasladados á la América, como caballos, burros, toros, ovejas, cabras, perros y puercos, son, dice el conde de Buffon (1), considerablemente mas pequeños allí que en *Europa*, y esto sin escepcion alguna.” Si buscamos la prueba de una asercion tan universal, no encontraremos otra en toda la Historia natural de aquel filósofo, que la de ser mas pequeñas en el Canadá que en Francia las vacas, las ovejas, las cabras, los

1 Hist. nat., tom. 18.

puercos y los perros. "Los animales europeos ó los asiáticos, dice Paw [1], trasladados á la América inmediatamente despues de su descubrimiento, han bastardeado, se ha disminuido su corporatura, y han perdido una parte de su instinto y de su índole; las ternillas y las fibras de su carne se han hecho mas rígidas y mas groseras." Tal es la conclusion general de Paw; veamos ahora las pruebas. 1.^a "La carne de buey es tan fibrosa que apenas se puede comer en la isla Española. 2.^a Los puercos en la isla de Cubagua cambiaron en breve de tal modo su figura, que no se podian conocer; sus uñas crecieron tanto que tenian un medio palmo de largo. 3.^a Las ovejas sufrieron una grande alteracion en la Barbada. 4.^a Los perros trasladados de nuestros países perdieron la voz, y cesaron de ladrar en la mayor parte del nuevo continente. 5.^a El frio del Perú desconcertó en los camellos, trasladados de la Africa, los órganos de la generacion. Tales son los argumentos de que se valen estos

1 Recherches philosophiques, part. 1. II

filósofos, para promover la degradacion de los animales del antiguo continente en la América; argumentos tales, que aun cuando fuesen verdaderos, no serian suficientes para probar una conclusion tan universal; pues ¿qué importa que la carne de buey sea tan fibrosa en la isla Española, si en casi todos los otros países de la América es buena, y en muchos, como en todos los del reino de México situados en la costa del mar Pacífico, es tan excelente como la mejor de Europa, y tal vez mas? ¿Qué importa que las ovejas hayan sufrido alguna alteracion en la Barbada y en algunos países muy calientes, si en los templados del reino de México y de la América meridional se conservan tales cuales pasaron allí de España? ¿qué importa que los puercos se hayan desfigurado en Cubagua, isleta miserable que carece de agua y de todo lo necesario para la vida, si en el resto de la América "han adquirido," como dice el mismo Paw, una corporatura extraordinaria, y "su carne se ha perfeccionado mucho, en tal grado, que los médicos la mandan á los enfermos con preferencia á toda otra car-

ne?" Pues bien, si el haberse desfigurado los puercos en Cubagua no prueba que el clima de la América no les sea el mas conveniente, ¿por qué el haber padecido las ovejas algun detrimento en la Barbada, haberse hecho mas fibrosa la carne del buey en la Española y ser algo pequeños algunos cuadrúpedos en el Canadá, deberá probar que el clima de la América en general es contrario á la generacion de los animales, á su corporatura y á su instinto?

Si esta lógica fuese tolerable, podriamos nosotros valernos de argumentos mucho mejores contra el clima del antiguo continente, sin servirnos de otros materiales que los que nos suministra el mismo conde de Buffon en su Historia natural. Los camellos no han podido multiplicarse en España, como dice el mismo autor, á pesar de aquel clima entre todos los de la Europa sea el que menos contrarió á su natural. Los bueyes han bastardeado en Berbería, y en Islanda han perdido sus cuernos. Las ovejas, dice el conde de Buffon, han degenerado de su primer ser en nuestros países y en todos los calientes del

antiguo continente han mudado la lana en pelo. Las cabras se han hecho pequeñas en la Guinea y en otros países. Los perros en la Laponia se han hecho pequeñísimos y deformísimos, y los de climas templados, cuando se trasladan á frios, cesan de ladrar, y despues de la primera generacion nacen con las orejas paradas. "Por las relaciones de los viajeros nos consta que los mastines, los lebreles y otras razas de perros europeos trasladados á Madagascar, Calicut, Madure y al Malabar, bastardean despues de la segunda ó tercera generacion, y que en los países excesivamente calientes, como son la Guinea y el Senegal, esta degeneracion es mas pronta, pues apenas pasados tres ó cuatro años, pierden el pelo y la voz." La venados en los países montuosos, calientes y secos, como los de la Córcega y de Cerdeña, han perdido la mitad de su corporatura. Si á estas y otras noticias que nos da el conde de Buffon quisiésemos añadir las que nos suministran muchísimos otros autores, ¿qué abundancia de ejemplos de la degeneracion de los animales en el antiguo continente no tendríamos mucho mas

grande y mas verdadera que la de nuestros filósofos? Mas para que se vea la exageracion y falsedad que hay en sus ejemplos, examinemos una á una todas las especies de animales asiáticos y europeos trasladados al Nuevo-Mundo que se dicen por ellos degenerados.

DE LOS CAMELLOS.

"Entre todos los cuadrúpedos trasladados á la América, dice Paw, los que menos han probado han sido sin duda los camellos. Al principio del siglo XVI, fueron trasladados algunos del Asia al Perú, en donde el frio descompuso sus órganos destinados á la reproduccion, y no dejaron posteridad alguna." Pero disimulando por ahora el error cronológico en que incurre, como que importa poco á nuestro intento (1), si el frio fué el que

1 La traslacion de los camellos al Perú no se hizo ni se pudo hacer al principio del siglo XVI,

destruyó la especie de los camellos en América, lo mismo sucederia en Europa, especialmente en los países setentrionales, en los cuales el frio es sin comparacion mas grande que en cualquier país del Perú. Si el frio fué la causa de su estincion, culpe Paw á los que establecieron á aquellos cuadrúpedos en lugares no convenientes á su naturaleza, y no á la América, en la cual hay tierras calientes y secas, cuales se desean para la subsistencia de los camellos. La misma experiencia que se hizo en el Perú con los camellos, se hizo en España y salió igualmente infructuosa, y no por esto habrá quien dude que el clima de esta península es de los mas templados y mas dulces de la Europa. El conde de Buffon, dice, que así en América como en España, se podrian propagar aquellos cuadrúpedos si se tomaran las precauciones necesarias; y yo no dudo que en los territorios de la Nueva Galicia probarian porque entonces todavía no se habia descubierto aquel país, sino hasta la mitad de aquel siglo, como testifica Herrera en sus décadas.

muy bien. Por lo demas, es falso que los camellos trasladados al Perú no dejaron posteridad alguna, pues el padre Acosta, que fué á él pocos años despues, testifica haberlos visto multiplicados, aunque poco (1).

DE LOS BUEYES.

Esta es una de los especies de animales que nuestros filósofos creen degradada en la América, y á la cual se supone contrario el clima. Pero si acaso en el Canadá han perdido los bueyes una parte de su corporatura, como afirma el conde de Buffon, y si en la Española se ha hecho mas fibrosa su carne como quiere Paw, á lo menos no es así en la mayor parte de los países del Nuevo-Mundo, en los cuales la multitud y el tamaño de aquellos animales y la bondad de su carne, dan á conocer cuán favorables sean aquellos climas á su generacion. Su prodigiosa multiplicacion en aquellos países se halla testificada

1 Hist. nat. y mor., lib. 4, cap. 33.

por muchísimos autores europeos tanto antiguos como modernos. El padre Acosta refiere (1) que en la flota que fué de la Nueva-España á la Antigua, en la cual volvió él á Europa el año de 1587, esto es cerca de sesenta años despues que habian sido trasladados á México los primeros toros y vacas, se llevaron de aquel país 64,360 pieles de toro, y de solo la Española, la cual cree Paw tan contraria á la generacion de estos cuadrúpedos, 35,444. Yo no dudo que si se cetejase el número de toros y de vacas llevadas del antiguo continente al nuevo con el de las pieles que la América ha mandado en recompensa á la Europa, se hallarian mas de cinco millones de cueros por cada uno de aquellos animales. Valdecebre, domínico español que vivió algunos años en México hácia la mitad del siglo pasado, refiere como una cosa notoria que á D. Juan Orduña, caballero mexicano, le dieron sus vacas en un año treinta y seis mil becerros (2); lo que no puede suce-

1 Libro 4, capítulo 33.

2 Valdecebre, en la obra española intitulada Gobierno de los animales, lib. 4, cap. 34.

der sino en una manada de doscientos mil entre toros y vacas. En el dia hay particulares que son dueños de 50,000. Pero ninguna otra cosa la mas á conocer la estupenda multiplicacion de tales cuadrúpedos, como el venderse á precio tan barato en aquellos países, en los cuales son necesarios para el sustento de los hombres y para las labores del campo y en donde por la abundancia del dinero todo se vende caro (1); y para decirlo

1 En los contornos de México, capital de la Nueva-España, sin embargo de que son muy poblados, se vende un par de bueyes para el arado en 10 pesos, y los toros en partida en 45 paulis cada uno; en los contornos de Guadalajara, capital de la Nueva Galicia, vale un buen par de bueyes de 6 á 7 pesos, una vaca 25 paulis y un becerro de dos años en 10 ó 12 paulis. En muchos otros países de aquel reino, se venden á mucho menos todos estos animales. En muchísimos lugares, de las provincias del Rio de la Plata, se tiene una vaca por 5 paules, segun el detall que me ha hecho una persona muy práctica y sincera: en las provincias del referido Rio serán casi cinco millones los bueyes reducidos á manadas, y se cree, que los silvestres serán cerca de dos millones.

en pocas palabras, los toros se han multiplicado en el reino de México, en el Paraguay y en otros países del Nuevo-Mundo mas que en la "armentosa" Italia (1).

Por lo que respecta al tamaño de los bueyes americanos, es muy fácil informarse, pues llegan con frecuencia á Cádiz y á Lisboa navíos cargados de cueros de toro (2). Haga, pues, medir cincuenta ó cien cueros el señor de Paw ó algun otro de los que son-

1 Timeo, autor griego, y Varren, citado por Aulo Gellio (rott. artic., lib. 11. cap 1,) dijeron que la Italia fué llamada así por la abundancia de los bueyes, los cuales en la antigua lengua de los griegos se llamaban *ἰταλίοι*: por lo que afirma Gellio que Italia quiere decir *Armentosisima*.

2 Todos saben que no hay país que haga un comercio mas grande con España que el Paraguay, de donde vienen navíos cargados de ellas. Yo, pues, sé por informe tenido de persona práctica de aquel país y muy digna de fé, que los cueros que de él se llevaban á España tienen de largo tres varas, y muchos hasta cuatro, ó mas de diez piés de Paris. No creo que haya tres países en Europa en los cuales lleguen algunas veces los bueyes á tan desmesurado tamaño.

tienen la degradacion de los animales europeos en el Nuevo-Mundo, y si se encuentran mas pequeños que los bueyes comunes de la Europa, inmediatamente confesaremos que el clima de la América les ha disminuido el cuerpo y que allí ha escaseado la materia, y si es al contrario, deberán confesar que son falsas sus noticias, mal fundadas sus observaciones y fantástico su sistema; y para que se vea cuánta razon tenemos para no fiarnos de sus noticias, Gonzalo de Oviedo, que fué uno de los antiguos pobladores de la isla Española ó de Santo Domingo, y vivió allí algunos años, hablando de los bueyes de aquella isla, cuya carne no puede comerse, segun dice Paw, por muy fibrosa, dice (1).

“Y así las reses son mayores y mucho mas hermosas que todas las que hay en España; y como el tiempo en aquellas partes es suave y de ningun frio, nunca están flacas ni de mal sabor.” El conde de Buffon afirma que los países frios son mas convenientes á los bueyes que los calientes; pero no es así en la

1 Sumar. de la Hist. nat. de las Indias, cap. 2.

Nueva-España, pues aunque sean buenos allí los bueyes de países frios y templados, son sin embargo mejores los de países calientes. La carne de estos animales en las tierras marítimas, las cuales son muy calientes, es tan excelente, que se manda como regalo á la capital aun de lugares distantes de ella, doscientas cincuenta y trescientas millas.

DE LAS OVEJAS.

El conde de Buffon confiesa (1), que las ovejas han probado bien, así en los países calientes como en los frios del nuevo continente; pero añade, que aunque se hayan multiplicado mucho, son, sin embargo de esto, mas flacas y su carne menos jugosa y menos tierna que en Europa, en lo que manifiesta que ha sido mal informado. En los países calientes del Nuevo-Mundo, no prueban bien por lo comun las ovejas, y la carne de los car-

1 Hist. nat., tom. 12.

neros castrados es mala, lo cual no debe causar admiracion, pues el clima caliente les es tan contrario, aun en el antiguo continente, como dice el mismo conde de Buffon, que en él se cubren de pelo en lugar de lana. En los climas frios y templados de la Nueva-España, se han multiplicado á proporcion mas que los toros; su lana es en muchos lugares tan fina como la de las ovejas de España, y su carne tan buena como la mejor de Europa, como pueden testificarlo los europeos que han estado en aquellos países. La multiplicacion de las ovejas en América ha sido sorprendente. El padre Acesta testifica (1), que antes que él fuese, habia en la América pudientes que poseian setenta y aun cien mil ovejas, y en el dia hay en la Nueva España quien tenga cuatrocientas, quinientas y aun seiscientas mil (2). Baldecebro

1 Hist. nat. y mor., lib. 4, cap. 33.

2 Los europeos que nunca han estado en América no quieren creer lo que decimos en orden al número de bueyes, caballos, ovejas y cabras que tienen muchos señores americanos en sus haciendas, pero si no fuera cierto, no nos atreveriamos á pu-

dice (1), que don Diego Muñoz Camargo, noble tlaxcalteca de quien hemos hecho mencion en la noticia de los escritores de la historia antigua del reino de México, de solas diez ovejas tuvo en diez años cuarenta mil. ¿Pues cómo podrian multiplicarse tan escesivamente aquellos animales, si el clima fuese contrario á su generacion? En orden, pues, á su tamaño, protesto sinceramente no haber visto hasta ahora en Europa carneros mas grandes que los del reino de México.

DE LAS CABRAS.

El mismo conde de Buffon, con todo de que se empeña tanto en tachar los animales de la América, confiesa, sin embargo, que las

blicarlo delante de tantos que podrian desmentirnos.

1 En la obra intitulada: *Gobierno de los animales*, lib. 4, cap. 34. La relacion de Baldecebro sobre la multiplicacion de las ovejas de Camargo, ha sido confirmada por algunos otros historiadores del reino de México.

cabras han probado bien en los climas americanos y que su multiplicacion allí es mucho mas grande que en Europa (1), pues cuando en Europa dan á luz en cada parto un solo cabrito ó cuando mas dos, en la América dan tres, cuatro y algunas veces cinco. Paw, el cual dá dignamente al conde de Buffon el título de "Plinio de la Francia," y quiere que en materia de animales se difiera á su autoridad, como á aquel que ha hecho la revista de todos los animales de la tierra, debería haber examinado estas y otras confesiones de aquel docto filósofo antes de ponerse á escribir de los animales americanos.

DE LOS PUERCOS.

No están de acuerdo en este artículo nuestros filósofos, pues cuando el conde de Buffon pone á los puercos entre los animales degradados en la América, Paw, por el contra-

1 Hist. nat., tom. 13.

rio, afirma que estos son los únicos animales que han adquirido en el Nuevo-Mundo una corporatura extraordinaria y cuya carne se ha perfeccionado. Esta contradiccion nace sin duda de no distinguir como deberian los diversos países de la América. Puede ser que haya algunos, aunque yo no lo sé, en los cuales los puercos hayan perdido una parte de su tamaño; pero lo cierto es que en la Nueva-España, en las islas Antillas, en Tierra Firme y en otros países de la América, son tan grandes como los de Europa, y en la isla de Cuba hay una raza de puercos doblemente mas grande que los europeos, lo que es constante y notorio á todos los que han estado en aquellos países. Nuestros filósofos pueden, si quieren, informarse de algunos autores europeos que han visto los puercos de Toluca y los de la Puebla de los Angeles en la Nueva-España, de Cartajena, Cuba, etc., sobre su excesiva multiplicacion y la excelencia de su carne (1).

1 Basta leer lo que escribe el padre Acosta en el libro 4, capítulo 33 de su Historia. "Lo cierto

DE LOS CABALLOS Y DE LAS MULAS.

En ninguna otra cosa de todo lo que dicen contra los animales americanos, el conde de Buffon y Paw hacen un agravio mas grande á la América y á la verdad, que en suponer tambien degradados á los caballos. De estos dice (1) el padre Acosta "que en muchos países de la América ó en la mayor parte han probado y prueban muy bien, y hay algunas

es, dice, que los puercos se han multiplicado en mucha abundancia por toda la América. En muchos países se come su carne fresca, y se cree tan sana como la del carnero castrado, como en Cartajena... En algunos lugares se engordan con maiz y se ponen excesivamente gordas. En otros se hacen excelentes lardos y tocinos, como en Toluca de la Nueva España y en Paris." El conde de Buffon en el mismo tomo 18 en que pone á los puercos entre los animales degenerados en la América, dice espresamente que los puercos trasladados á América han probado bien en ella.

1 Hist. nat. y mor., lib. 4, cap. 33.

razas tan buenas como las mejores de España, no menos para la carrera y la comparsa, que para los viajes y las fatigas." Semejante testimonio de un europeo tan crítico, tan imparcial y tan práctico en las cosas de la América y de la Europa, vale mucho mas que todas las declamaciones de aquellos filósofos contra el Nuevo-Mundo. El teniente general D. Juan Ulloa, docto matemático español que aun vive (1), habla con admiracion de los caballos americanos que vió en los reinos del Chile y del Perú, y celebra con grandes elogios á los chilenos por su paso, á los que llama "aguillillas" por su extraordinaria velocidad, y los llamados "parameros" por su estupenda agilidad en la carrera que hacen en la caza de los venados, con ginete encima, por las faldas de los montes y los lugares mas fragosos y arriesgados de las montañas. Testifica haber andado muchas veces sobre uno de los caballos dichos "aguillillas," el cual, añade, no era de los mas veloces de

1 Viaje á la América meridional, part. 1, lib. 6, cap. 9.

su raza, cinco leguas en 57 ó 58 minutos. En la Nueva-España hay una indecible cantidad de caballos y mulas.

Su multitud puede conjeturarse por su precio, pues cuando al tiempo de la conquista valia un caballo ordinario hasta mil pesos, en el día se adquiere uno bueno por diez ó doce [1]. Su tamaño es el de los caballos comunes de Europa; raras veces se ve en el reino de México un caballo tan pequeño como los eslabones que vemos en Italia, y mucho menos como los de Islanda y otros países setentrionales, segun dice Aderson, ó los de la India, segun dice Tabernier y otros autores. Su fortaleza es tal, que es muy comun en los habitantes de aquellos países andar á

1. En la Nueva Galicia se tiene un caballo regular por dos pesos, una mula por tres ó dos y medio y una manada de veinticuatro yeguas con su garañon, por veinticinco pesos. En el Chile se puede tener tambien por un peso un caballo de los que andan trote, los cuales son de los mas apreciados de los labradores por su fortaleza y su suma agilidad en la carrera, y una yegua suele comprarse por veinticinco bajoques.

caballo veintitres ó veintiseis leguas, y algunas veces mas, caminando siempre á buen paso, sin pararse nunca ni mudar caballo, por caminos corrientemente malos. Los caballos de silla, sin embargo de que por lo comun son castrados, tienen un brio estupendo. Las mulas, las cuales en todo aquel reino sirven para los coches y para las cargas, son tambien, en cuanto al tamaño, lo mismo que las comunes de Europa. Las de carga, que caminan en recua, cargan cerca de veinte arrobas; no andan cada día mas que cuatro leguas ó cuatro leguas y media segun el uso de aquellos arrieros: pero de este modo hacen viajes de ochocientas, mil y aun de mil y quinientas millas. Las de coche van al paso de las postas de Europa, aunque los coches llevan un peso mucho mas grande que el equipaje de los pasajeros, y así hacen las mismas mulas viajes muy largos, caminando cada día lo menos diez leguas. Las de silla, sirven por lo comun para viajes largos. Es comun hacer en una mula el viaje desde México á Guatemala, de cerca de trescientas treinta leguas, y por camino en gran parte

montuoso y malo, caminando cada dia diez leguas ó mas. Todo esto que traigo para manifestar el engaño de nuestros filósofos en orden á la pretendida degradacion de aquellos cuadrúpedos, es público y notorio en aquel reino y conforme á la relacion que hacen algunos autores europeos. Pero nada á mi juicio dá á conocer mas claramente la multitud y escelencia de los caballos americanos, como una observacion que he hecho. Entre tantas cosas que se hacen llevar de España, á cualquier costo los españoles establecidos en América, por el amor que conservan á su patria, no sé [á lo menos respecto al reino de México] que de descientos años acá se hayan hecho conducir jamas caballos de España, y por el contrario, estoy seguro que muchas veces han mandado á España caballos americanos para regalarlos á los magnates de la corte y aun al mismo rey católico.

DE LOS PERROS.

Entre los grandes despropósitos publica-

dos por Paw, que no son pocos, es muy grande el que escribe sobre los perros. "Estos, dice (1), trasladados de nuestros países pierden inmediatamente la voz, y cesan de ladrar en la mayor parte de las regiones del nuevo continente." Los americanos tienen por otras razones mucho que reir en la obra de Paw; pero leyendo este pasaje de los perros se reirán á cacachinos. Aun quando concediésemos á Paw que en la mayor parte hayan degenerado los perros, nada se inferiria contra aquel nuevo continente que no pudiese igualmente inferirse contra el mundo antiguo, pues segun lo que afirma el conde de Buffon, los perros trasladados de los climas templados á los frios del antiguo continente, pierden la voz, y trasladados á países excesivamente calientes, pierden á mas de la voz el pelo. Esa asercion del conde de Buffon se apoya sobre la esperiencia hecha en los perros europeos trasladados á Asia y Africa, cuya degeneracion, dice el referido filósofo, es tan pronta en la Guinea y en otros países muy calientes, que despues de tres ó

1 Recherches philosophiques, part. I.

cuatro años quedan enteramente mudos y pelados. No se atreve Paw á decir otro tanto de los perros trasladados á la América; pero aun lo que afirma es falsísimo, porque ¿cuáles son los países de América en donde los perros han perdido la voz? ¿sobre la fé de qué autores se ha atrevido á publicar semejante fábula? La mayor parte de los países americanos á que han sido trasladados los perros europeos, están sujetos al rey católico; y en ninguno de ellos ha sucedido á los perros semejante desgracia. Ni entre los autores europeos que han notado las particularidades de la América, ni entre muchísimos americanos que actualmente han venido aquí de todos los países de la América española, he encontrado ni uno que confirme la anécdota de Paw. Lo que sí sabemos por algunos escritores de la América y por algunas personas prácticas de aquellos países, de quienes estamos informados, es que los perros jamas tienen rabia en el Perú, en Quito, en el Chile ni en otras provincias de aquel Nuevo Mundo. Si acaso en los dominios de Inglaterra ó de Francia hay algun país, (lo que no creo) en el cual

hayan enmudecido los perros, ¿deberá por esto decirse que *han perdido la voz en la mayor parte de las regiones del nuevo continente?* Leyó por acaso Paw que en algunos países de la América habia perros que no ladraban, y esto le bastó para publicar que los perros europeos trasladados á la América inmediatamente perdian la voz. Igualmente, podria decir que los higos trasladados de la Europa á América, se hacen inmediatamente espinosos porque tiene espinas la nochtli ó tuna, la cual por no sé qué semejanza con el higo, fué llamada por los españoles higo de Indias, como tambien fué llamado por ellos cachorro del reino de México el techichi por semejanza á los cachorros; pero ni este cuadrúpedo es verdadero perro y ni aquel fruto verdadero higo. Es muy fácil precipitarse en tales errores, cuando no se regulan las ideas ni se moderan las pasiones. El conde de Buffon, por el contrario, afirma (1) que los perros europeos han probado bien, así en los países calientes como en los frios del Nuevo-Mundo, en lo que concede sin duda una gran ventaja

1 Hist. nat., tom. 10.

el clima de la América sobre el del antiguo continente.

DE LOS GATOS.

Nada dicen en particular nuestros filósofos sobre la degeneracion de los gatos en la América; pero deben entenderse comprendidos en sus aserciones universales. Sin embargo, el conde de Buffon, el cual, en el lugar arriba citado, no admite escepcion alguna en lo que dice sobre la degeneracion de los animales en America, hablando en particular de los gatos, despues de haber ponderado los de España como los mejores de todos, afirma que *estos gatos españoles trasladados á América han conservado sus bellos colores y no han degenerado nada* [1].

Estos son los cuadrúpedos trasladados (2).

1 Hist. nat., tom. 11.

1 El conde de Buffon añade á los referidos cuadrúpedos trasladados á América, el puerco de Guinea y el conejo; pero afirma que estas dos especies han probado bien. En cuanto á los topos, seria ciertamente un gran bien para la América que no pudiesen vivir en aquel clima.

del antiguo al nuevo continente, todos los cuales, á escepcion de los camellos, se han multiplicado escesivamente y han conservado sin alteracion su corporatura, su figura y todas las perfecciones de sus ascendientes, como consta, parte por la confesion de los mismos filósofos, parte por la deposicion de autores europeos imparciales, juiciosos y prácticos de aquellos países, y parte tambien por la notoriedad que alegamos sin temor de ser desmentidos. No dudamos que los lectores imparciales conocerán, por lo que hasta aquí hemos espuesto sinceramente, los errores y contradicciones de nuestros filósofos, originadas del ridículo empeño de infamar al Nuevo-Mundo, la falsedad de sus observaciones, la insubsistencia de sus racionios y la temeridad de su censura.



ALFONSINA



CAPILLA ALFONSINA

F1219

C624

1020001262

107930

AUTOR

CLAVIJERO, Francisco Javier

TITULO

Historia antigua de México
... los mejores ...

Laura

FONSIÑA

